



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
17 de noviembre de 2025
Español
Original: inglés

16º período de sesiones

Ginebra

20 a 23 de octubre de 2025

Declaración de la quinta reunión del Foro de la Juventud de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el 16º período de sesiones de la Conferencia

Forjar el futuro del comercio y el desarrollo

1. La presente declaración recoge las prioridades de los jóvenes que participaron en la quinta reunión del Foro de la Juventud de la UNCTAD, celebrada del 20 al 23 de octubre de 2025, en el marco del 16º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (XVI UNCTAD). Con 293 participantes de 61 países, junto con otros 445 jóvenes que participaron en dos seminarios web previos a la XVI UNCTAD, la quinta reunión del Foro proporcionó una plataforma mundial para debatir sobre un futuro justo, inclusivo y transformador en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

2. Los jóvenes participantes seleccionaron tres temas principales que consideraron los más fundamentales para la juventud en ese momento, a saber, la creación de economías resilientes, inclusivas y sostenibles; poner la tecnología y la innovación al servicio del desarrollo; y el futuro del trabajo y la educación. En cada una de esas esferas, se formularon sugerencias y recomendaciones de políticas que se presentarían a los Estados miembros en la XVI UNCTAD.

I. Creación de economías resilientes, inclusivas y sostenibles

3. Como se subraya en el informe de la Secretaría General de la UNCTAD a la XVI UNCTAD, en un mundo que afronta crisis superpuestas, cadenas de suministro frágiles y una desigualdad creciente, para forjar el futuro se requiere una transformación estructural hacia economías más resilientes, inclusivas y sostenibles¹. La resiliencia, la inclusión y la sostenibilidad deben ir de la mano, y abarcar del fortalecimiento de los sectores de actividad locales y el comercio regional hasta el avance en materia de trabajo digno y transición ecológica. Los jóvenes son agentes importantes para impulsar esta transformación. Como futuros líderes, empresarios, innovadores y trabajadores, pueden reimaginar y promover sistemas económicos que creen oportunidades, empoderen a las personas y protejan el planeta al mismo tiempo.

¹ Véase <https://unctad.org/publication/shaping-future-driving-economic-transformation-equitable-inclusive-and-sustainable>.



Crecimiento inclusivo y resiliencia local

4. El crecimiento inclusivo y la resiliencia local deben ir de la mano. La transformación económica debería dar lugar a un aumento de las oportunidades reales para los más afectados por la desigualdad, los choques climáticos y el trabajo precario, garantizando al mismo tiempo que los sistemas locales sean lo suficientemente fuertes para absorber las perturbaciones y recuperarse de ellas.

5. Los jóvenes subrayan que el crecimiento inclusivo requiere una solidaridad internacional en forma de financiamiento diferenciado y alivio de la deuda, que tenga en cuenta las distintas capacidades de los países. Subrayan que el acceso justo al financiamiento y la sostenibilidad de la deuda son esenciales para que los países en desarrollo puedan invertir en una transformación económica resiliente, inclusiva y sostenible. La deuda externa restringe la inversión en los jóvenes, y obliga a adoptar medidas de austeridad que socavan la educación, la innovación y el empleo. Deberían aplicarse ampliamente herramientas de financiamiento equitativas, como las propuestas en el Compromiso de Sevilla, para contar con un sistema financiero mundial justo. Sin justicia financiera, el futuro de las generaciones jóvenes seguirá estando en peligro. Los jóvenes apoyan el liderazgo de la UNCTAD en el desarrollo de una arquitectura financiera inclusiva y piden que se redoblen los esfuerzos en este sentido.

6. La iniciativa empresarial de los jóvenes sigue siendo un poderoso enfoque para fomentar un crecimiento resiliente, inclusivo y sostenible. Promover la iniciativa empresarial de los jóvenes en los países en desarrollo requiere un ecosistema propicio y holístico, que abarque un acceso equitativo a una educación de calidad, al financiamiento y las redes; infraestructuras logísticas y de transporte eficaces; y una fuerza de trabajo calificada y disponible. De estos factores, el acceso al financiamiento sigue siendo el más importante para propiciar el emprendimiento de los jóvenes. Las reformas específicas, un registro simplificado, los microcréditos y los menores tipos de interés destinados a quienes llevan adelante por primera vez una iniciativa empresarial o a los grupos desatendidos (incluidos los jóvenes y las mujeres) pueden convertirse en catalizadores de oportunidades.

7. Las mujeres jóvenes siguen estando desproporcionadamente excluidas de la iniciativa empresarial, y afrontando barreras relacionadas con la percepción, la seguridad y el financiamiento. Para superar esas barreras es preciso un diseño interseccional de las políticas, también en lo que respecta al acceso al financiamiento, las becas, el apoyo para el cuidado de los hijos y campañas de concienciación que normalicen el liderazgo de las mujeres. Las personas con discapacidad, los jóvenes de las zonas rurales y los migrantes también deben ser incluidos mediante un diseño accesible y marcos participativos.

8. Además, las empresas sociales dirigidas por jóvenes constituyen un prometedor medio para promover el desarrollo. Los jóvenes instan a los Estados miembros a que sigan adaptando los marcos propicios para que den prioridad a estas empresas, habida cuenta de sus beneficios socioeconómicos. Estas iniciativas combinan la innovación con la inclusión, respondiendo a las necesidades ambientales y comunitarias al tiempo que crean empleo. El reconocimiento público; el financiamiento accesible y la integración en las pequeñas y medianas empresas nacionales; y los marcos de la economía social son esenciales para aprovechar su potencial.

Desarrollo resiliente al clima

9. Los jóvenes destacan que la crisis climática es uno de los problemas más acuciantes y subrayan que para superarla es necesario centrar en la justicia climática cualquier transformación económica ecológica e inclusiva. Por ello, los jóvenes piden la aplicación efectiva del Acuerdo de París, especialmente en lo que respecta a las injusticias que la crisis climática supone para los países en desarrollo.

10. Los jóvenes y las comunidades vulnerables, sobre todo en los países en desarrollo, se ven afectados de forma desproporcionada por los efectos del cambio climático, y tienen una influencia limitada en los procesos de toma de decisiones conexos. Por tanto, en la transición

hacia la sostenibilidad, se debe velar por empoderar también a los más afectados, para que puedan contribuir a forjar las soluciones.

11. Los jóvenes piden que se eliminen los persistentes obstáculos a la acción climática de la juventud, como la restricción de su intervención en la formulación de políticas, el financiamiento insuficiente de los proyectos dirigidos por jóvenes y el acceso limitado a la promoción a escala nacional e internacional. Sobre la base de todos los obstáculos clave al crecimiento inclusivo y sostenible que se han identificado, los jóvenes abogan por la adopción de las siguientes medidas: reforzar las cadenas de valor regionales; invertir en infraestructuras verdes descentralizadas, como las energías renovables comunitarias y la agricultura climáticamente inteligente; promover el financiamiento comunitario y las cooperativas; y proporcionar un apoyo estructurado a las innovaciones lideradas por los jóvenes.

12. Los jóvenes expresan además su interés en explorar conceptos como los de economía circular y economía de rosquilla, para garantizar que la actividad económica apoye el bienestar humano y ecológico y se vuelva a centrar en las personas y el planeta. Los jóvenes apoyan los esfuerzos de Beyond Lab sobre “la juventud que va más allá del producto interno bruto”, que incorporan diversos indicadores que vuelven a centrar la atención en el bienestar humano y planetario². Además, los jóvenes apoyan la idea de que las economías resilientes al cambio climático están integradas en un contexto social y cultural, reconociendo que no existe un único sistema o trayectoria que sea eficaz en todas partes.

13. Los jóvenes reconocen tanto las oportunidades transformadoras como los nuevos retos que plantea la inteligencia artificial. La rápida expansión de la inteligencia artificial requiere un importante consumo de energía y recursos, que puede socavar los objetivos climáticos mundiales si no se gestiona de forma responsable. Por ello, los jóvenes piden que se desarrollen infraestructuras de inteligencia artificial verdes y sostenibles, que usen energías renovables, cuenten con centros de datos eficientes y apliquen prácticas de tecnología circular, a fin de garantizar que el progreso tecnológico contribuya a la resiliencia climática y la sostenibilidad ambiental, en lugar de socavarlas.

Nuevos mecanismos de cooperación

14. Los jóvenes ven la necesidad de fortalecer las comunidades locales, lo que resulta especialmente importante en tiempos de choques económicos o ambientales. Estas comunidades tienen muy presentes las necesidades de sus poblaciones y pueden ofrecer servicios que promuevan la inclusión económica y social. Las comunidades fuertes y bien conectadas también hacen una contribución fundamental al bienestar mental de los jóvenes, al proporcionar redes sociales y oportunidades de crecimiento personal y profesional.

15. La cooperación regional también se considera importante, porque puede reforzar la independencia y la competitividad de las regiones gracias, entre otras cosas, a un mayor poder de negociación colectiva. Los jóvenes ven la necesidad de la independencia de un libre comercio incondicional y de las restricciones comerciales en tiempos de conflicto.

16. La inclusión de las mujeres en la actividad económica, así como en las negociaciones y el diseño de políticas, es clave en los mecanismos de cooperación. Deberían contemplarse soluciones específicamente relacionadas con el género, para garantizar la inclusión equitativa de las mujeres y contrarrestar las desigualdades de género. Además, los grupos vulnerables, como los jóvenes indígenas, los jóvenes de diversos orígenes raciales y étnicos y los jóvenes LGBTQ+, deberían ser incluidos en los procesos de toma de decisiones.

² Véase <https://www.thebeyondlab.org/initiative/beyond-gdp>.

17. En lo que respecta a la cooperación mundial, los jóvenes piden la adopción de procesos de cocreación justos y equitativos, así como el intercambio de tecnologías sostenibles, recursos y mejores prácticas. Además, hacen hincapié en que las desigualdades mundiales deben reconocerse, para que la cooperación internacional responda a las diferentes realidades. Estas desigualdades se reflejan en los efectos desproporcionados en los diversos países de la crisis climática, que afecta en mayor medida a ciertos entornos y economías locales.

18. Los jóvenes piden una cooperación internacional destinada a asegurar una transición justa a una economía que respete los límites planetarios, en la que participen activamente las regiones que puedan verse menos afectadas por el cambio climático. Además, la cooperación intergeneracional es fundamental para afrontar los retos de la transición hacia economías resilientes, inclusivas y sostenibles. Los jóvenes no solo piden su inclusión en el debate, sino también la cocreación de espacios de debate. En el marco de la cooperación intergeneracional, la innovación, la creatividad, la experiencia, la memoria institucional y la legitimidad pueden conectarse para formular políticas basadas en las experiencias de vida de los jóvenes.

II. Poner la tecnología y la innovación al servicio del desarrollo

19. La innovación tecnológica está transformando el desarrollo mundial. La inteligencia artificial y otras tecnologías de vanguardia tienen el potencial de acelerar el progreso hacia el crecimiento sostenible. Sin embargo, este potencial no se está materializando por igual en todas partes. Barreras estructurales siguen impidiendo que millones de jóvenes contribuyan a la innovación transformadora y se beneficien de ella. Los jóvenes destacan que el acceso a la tecnología, los datos y las competencias digitales es profundamente desigual, tanto dentro de los países como entre ellos. Para que la tecnología sea un vector de inclusión y no de división, los jóvenes piden una acción deliberada destinada a empoderarlos como innovadores y creadores; a garantizar el acceso universal a las infraestructuras y las competencias digitales; y a incluir sus voces en la gobernanza de las tecnologías emergentes.

Ecosistemas propicios para la innovación de los jóvenes

20. Los jóvenes subrayan que la innovación no es el privilegio de unos pocos, sino una capacidad colectiva que, cuando se dan las condiciones adecuadas, puede impulsar la inclusión, la sostenibilidad y las oportunidades. En todas las regiones, los jóvenes innovadores ya están utilizando la tecnología para hacer frente a los retos del mundo real, de la cartografía de los riesgos de inundación a la creación de empresas dirigidas por jóvenes y el desarrollo de plataformas de educación inclusiva. Los jóvenes piden sistemas de apoyo más sólidos que les permitan llevar a la práctica sus ideas y crear tecnologías. Los Gobiernos deberían fomentar un entorno propicio para los jóvenes innovadores. Ello debe empezar por la educación, que debe integrar las capacidades digitales y empresariales en tanto competencias básicas en todos los niveles.

21. Hoy en día, la conectividad es una condición previa para las oportunidades. La inversión pública en banda ancha, tecnologías abiertas y centros de innovación comunitarios debería considerarse una inversión en infraestructura social, tan esencial como las carreteras o las escuelas. Por ello, los jóvenes piden a los Estados miembros que reduzcan la brecha digital invirtiendo en banda ancha e infraestructuras, especialmente en las zonas rurales y marginadas. También se alienta la expansión de las alianzas público-privadas con el fin de proporcionar conectividad y acceso a las herramientas de código abierto. La UNCTAD, en el *Informe sobre tecnología e innovación 2025*, subraya que la inteligencia artificial inclusiva depende de las infraestructuras, los datos y las competencias³. Sin ellas, la desigualdad digital aumentará, tanto dentro de los países como entre ellos. Para superar esta brecha se requiere

³ Véase <https://unctad.org/publication/technology-and-innovation-report-2025>.

una acción pública deliberada, alianzas mundiales y estrategias de acceso asequible que den prioridad a las comunidades subatendidas y de bajos ingresos.

22. Los jóvenes recalcan la urgente necesidad de eliminar las barreras que afrontan los jóvenes empresarios, en particular los de la economía informal, a la hora de obtener la protección de la propiedad intelectual. Se calcula que el 96,8 % de los jóvenes trabajadores de los países en desarrollo trabajan en la economía informal, y la mayoría de los jóvenes innovadores siguen viéndose excluidos de los sistemas formales de propiedad intelectual debido a los costos prohibitivos, las complejidades administrativas y la escasa disponibilidad de orientación jurídica y técnica. Esto reduce su capacidad para proteger las ideas originales y limita su potencial para llevar a mayor escala la innovación inclusiva y de base comunitaria. A fin de promover un acceso equitativo, los jóvenes piden a los Estados miembros que promuevan marcos de propiedad intelectual simplificados, asequibles y transparentes, que incluyan procesos de registro de bajo costo, exenciones específicas de las tasas y servicios de asesoramiento. Estos esfuerzos deberían complementarse con programas de fomento de la capacidad que refuerzen los conocimientos de los jóvenes sobre los sistemas de propiedad intelectual.

Participación de los jóvenes y gobernanza inclusiva

23. Los jóvenes piden que se institucionalice la participación en la gobernanza de la innovación. La legislación sobre las tecnologías emergentes, de la gobernanza de los datos a la inteligencia artificial, excluye en gran medida a las voces de los jóvenes. Sin embargo, las cuestiones éticas y sociales que plantean la automatización y el uso de los datos definirán el futuro de esta generación. Para garantizar la legitimidad y la confianza, es esencial contar con mecanismos de cocreación con los jóvenes de las estrategias digitales, regímenes de adquisiciones que favorezcan a las empresas dirigidas por jóvenes y consultas abiertas sobre la política en materia de tecnología.

Transformación tecnológica responsable, inclusiva y verde

24. Los jóvenes creen que la inteligencia artificial debería ser una herramienta de inclusión y progreso, y no de división. Les preocupa que, como destaca la UNCTAD, la mayor parte de la investigación en inteligencia artificial y de su infraestructura de datos se concentre en un pequeño número de países de ingreso alto o tecnológicamente avanzados, con lo que se corre el riesgo de consolidar las desigualdades mundiales. Se necesitan estrategias de inteligencia artificial que refuerzen la resiliencia económica local y eviten la concentración del poder tecnológico y económico en unas pocas regiones. Por lo tanto, los jóvenes piden una cooperación regional e internacional destinada a establecer marcos de gobernanza de la inteligencia artificial inclusivos y adaptados a cada contexto, con miras a garantizar que la tecnología sea el motor de una prosperidad compartida y no una fuente de división.

25. Los jóvenes también señalan que la gobernanza mundial y los marcos reguladores de la inteligencia artificial siguen estando fragmentados y que la aplicación de las normativas vigentes sobre protección de datos, calidad de los datos y privacidad son con frecuencia débiles e insuficientes para salvaguardar los derechos de los usuarios y garantizar el uso ético de los datos.

Cooperación mundial

26. A nivel internacional, la colaboración multilateral debe guiar la transición digital. La fragmentación de la gobernanza de la inteligencia artificial y la tecnología crea el riesgo de generar normas incoherentes y aumentar las brechas. Un enfoque coordinado y que incluya a los jóvenes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, podría garantizar que los principios éticos, la gobernanza de los datos y el acceso a las tecnologías de vanguardia se ajusten a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La inversión en una infraestructura digital pública mundial, la innovación de código abierto y las alianzas para el fomento de la

capacidad deben ampliarse, y las redes de jóvenes deben ser asociados activos en estas. Del mismo modo, es necesaria una mayor colaboración Sur-Sur, un acceso equitativo al financiamiento y la inclusión de los jóvenes en los espacios de formulación de políticas.

27. Los Gobiernos deben reconocer a los jóvenes como coarquitectos. La representación oficial y los planes de financiamiento conjunto entre los ministerios de trabajo, educación y tecnología pueden institucionalizar dicho reconocimiento.

III. El futuro del trabajo y la educación

28. En un momento en que el mundo atraviesa un período de cambio acelerado, el futuro del trabajo y la educación constituye tanto un reto crítico como una oportunidad estratégica. La urgencia climática, los rápidos cambios tecnológicos, las transiciones demográficas y los nuevos modelos económicos están redefiniendo la forma en que las sociedades aprenden, producen y crecen. En los países en desarrollo y en los países menos adelantados, los jóvenes afrontan con frecuencia barreras estructurales, como un acceso desigual a la educación y a los ecosistemas de innovación, instituciones obsoletas y una protección jurídica débil. Sin embargo, los jóvenes no solo se encuentran entre los más afectados, sino que también son impulsores clave de la transformación.

29. En las aulas, los mercados informales y las plataformas digitales, los jóvenes están dando forma a soluciones inclusivas y medios de subsistencia resilientes. Su éxito depende tanto de la formación técnica como del cultivo de competencias transversales para el desarrollo humano, como la adaptabilidad, el pensamiento crítico, la empatía, el dominio del entorno digital, la ética y la colaboración. Para fomentar este potencial, los jóvenes instan a invertir en la renovación institucional. La transparencia, la inclusión y la participación ciudadana son los cimientos de un futuro sostenible, equitativo y seguro tanto del trabajo como de la educación.

Competencias para un mundo cambiante

30. Para satisfacer las demandas de un mercado laboral en rápida evolución, los Estados miembros deberían velar por que los sistemas de educación y formación profesional doten a los jóvenes de las competencias necesarias en el siglo XXI, como la alfabetización digital, el análisis de datos, el pensamiento crítico y la capacidad de trabajar con tecnologías emergentes como la inteligencia artificial e Internet de los objetos. Los jóvenes también piden que se promuevan la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, así como la iniciativa empresarial, como motores de una innovación que empodere a los jóvenes para que creen soluciones sostenibles, generen empleo e impulsen un crecimiento económico sostenible e inclusivo. Para garantizar una participación digital segura y responsable, los Estados miembros también deberían adoptar políticas de uso ético de la inteligencia artificial e impartir educación sobre los medios sociales a los jóvenes.

31. Los jóvenes también reconocen la importancia de reforzar las competencias transversales, incluidas las de comunicación, colaboración, adaptabilidad y creatividad, que son esenciales para la empleabilidad. Estas competencias ayudan a los jóvenes a desenvolverse en mercados de trabajo y contextos laborales cambiantes, tanto formales como informales, así como en actividades económicas transfronterizas.

32. Los Estados miembros y las instituciones internacionales deberían promover sistemas accesibles que reconozcan y certifiquen el aprendizaje más allá de la educación formal. Esto puede incluir microcredenciales, como las que ofrece la Academia sobre el Futuro del Trabajo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁴, y marcos integrados que validen las competencias adquiridas a través de programas de educación no formal y basados en la experiencia, como el Programa de Fomento de la Iniciativa Empresarial (Empretec) de la UNCTAD⁵.

⁴ Véase <https://www.undp.org/eurasia/future-work-academy>.

⁵ Véase <https://unctad.org/topic/enterprise-development/Empretec>.

Educación para la inclusión y la oportunidad

33. Los grupos marginados, en particular las niñas, los jóvenes indígenas y los estudiantes rurales, siguen afrontando barreras persistentes para acceder a una educación de calidad. Los bajos niveles de asistencia escolar, las infraestructuras limitadas y las desconexiones culturales dificultan el desarrollo inclusivo y la formación de capital humano. Los jóvenes piden que se siga invirtiendo en infraestructuras físicas y digitales en todos los niveles de enseñanza, especialmente en los niveles iniciales, para garantizar la accesibilidad. Además, para ampliar el alcance y la equidad, los jóvenes recomiendan apoyar los canales de educación no tradicionales (por ejemplo, los medios sociales, la radio, la enseñanza a distancia y los estudios independientes) para llegar a las comunidades subatendidas. Además, el uso de plataformas de aprendizaje adaptativo basadas en la inteligencia artificial para personalizar la educación puede ayudar a colmar las lagunas de aprendizaje. Los jóvenes también subrayan la importancia de traducir el material didáctico a los idiomas locales y de promover contenidos y contextos culturalmente pertinentes.

34. También se insta a los Estados miembros a que incluyan a los jóvenes en el diseño de las políticas educativas nacionales e internacionales. Las voces de los jóvenes son una valiosa fuente de información para establecer sistemas educativos que satisfagan las necesidades presentes y futuras.

Trabajo valioso y seguro

35. Los jóvenes de África, Asia, el Caribe y América Latina siguen afrontando altos niveles de desempleo y un desajuste entre la educación y las necesidades del mercado laboral. El acceso limitado a una educación de calidad, a la formación profesional y a oportunidades de trabajo decente, especialmente de los grupos vulnerables y los trabajadores informales, obstaculiza el desarrollo inclusivo. Los jóvenes alientan a los Estados miembros a que institucionalicen su papel como asesores en la formulación de políticas laborales, garantizando su participación significativa en la formulación de estrategias de empleo inclusivas.

36. La expansión de la economía del empleo ocasional está reconfigurando el mundo laboral a un ritmo sin precedentes, pero también expone a los trabajadores jóvenes a nuevas formas de vulnerabilidad. En todas las economías en desarrollo, millones de jóvenes se dedican al trabajo digital y en las plataformas sin protección social, seguridad en el empleo ni oportunidades de crecimiento profesional. Este modelo emergente supone el riesgo de normalizar la precariedad, erosionar los derechos laborales y atrapar a los jóvenes en ciclos de empleo poco calificado e inestable. La falta de regulación y de mecanismos de negociación colectiva los deja en un estado de incertidumbre permanente, lo que socava la formación de su capital humano y su productividad a largo plazo. Los jóvenes piden que se garanticen condiciones justas, protección social y vías para el desarrollo de las competencias dentro de la economía del empleo ocasional, a fin de salvaguardar la dignidad, la creatividad y la resiliencia económica de los trabajadores jóvenes.

37. Además, los Estados miembros deberían reconocer la contribución de la economía informal y apoyar la transición de los trabajadores y las empresas informales hacia el sector formal. Para ello es necesario mejorar el acceso a la información, el financiamiento, la formación y la protección social; y garantizar unas condiciones de trabajo dignas, la seguridad en el empleo y el acceso a la representación de los trabajadores.

38. Además, los jóvenes piden que se promuevan modelos de enseñanza dual que combinen la formación académica con el aprendizaje en sectores emergentes. El acceso al mercado laboral puede facilitarse mediante la celebración de eventos dedicados a la creación de redes y ferias profesionales en las universidades y conectando la educación con el empleo a través de mentorías, prácticas, el aprendizaje basado en proyectos y la orientación profesional personalizada, continua y basada en la tecnología.